



## II Encuentro regional de los SSCC

*“Juntos unidos en la Misión:*

*Familia Salesiana”*

*El Escorial, 12 al 15 de octubre de 2017*



# “ESTADO DE LA ASOCIACIÓN”

Raúl Fernández Abad, SC  
Consejero mundial para la Región  
El Escorial, 12 de octubre de 2017




Estimados hermanos:

El realizar un Estado de la Región no es fácil. No es fácil porque viene de la subjetividad de quien lo escribe, no es fácil porque se pueden escapar muchas variables y no es fácil poner en papel con las palabras exactas lo que uno quiere expresar.

Os confieso que me ha sido difícil expresar mi pensamiento en papel. Espero haber acertado en mi discernimiento.

Para comenzar este Estado de la Región debemos partir de dos datos objetivos. El primero son los datos estadísticos puros y duros de los que somos. Estos datos son:



SALESIANOS COOPERADORES										
PROVINCIAS	CENTROS DE SS.CC.				ALTAS	BAJAS	TOTAL SS.CC.		ASPIRANTES	
	ERIGIDOS		EN PROCESO				2017	2017	2017	2018
	2018	2017	2018	2017						
MARE DE DEU DE LA MERCE	10	10	5	5	4	6	149	147	58	60
SAN FRANCISCO JAVIER	7	7	1	0	2	1	90	91	44	47
SANTIAGO EL MAYOR	11	11	0	0	0	3	146	143	43	40
SAN JUAN BOSCO	19	19	3	3	18	20	274	272	103	108
SAN ANTONIO	20	20	0	0			340	340	50	50
MARIA AUXILIADORA	27	27	7	7	53	25	834	862	219	219
SAN JOSE	12	12	1	0	5	2	163	166	70	89
<b>TOTALES</b>	<b>106</b>	<b>106</b>	<b>17</b>	<b>15</b>	<b>82</b>	<b>57</b>	<b>1996</b>	<b>2021</b>	<b>587</b>	<b>613</b>
<b>TOTAL ESPAÑA</b>							<b>1656</b>	<b>1681</b>		

Nos faltarían los datos de la provincia de San Antonio por concretar. Si tomamos que son los mismos salesianos cooperadores nos encontraríamos que en la Región somos 2021 salesianos cooperadores, 25 más que el año pasado, y 613 aspirantes, 26 más que el año pasado.

Pero nos faltan dos datos estadísticos que nos puede ayudar aún más a comprender cómo va evolucionando la Región en este año:

PROVINCIAS	ALTAS		BAJAS	
	PROMESAS	OTROS MOTIVOS	FALLECIMIENTOS	ALEJADOS
MARE DE DEU DE LA MERCE	4	0	5	1
SAN FRANCISCO JAVIER	2	0	1	0
SANTIAGO EL MAYOR	0	0	3	0
SAN JUAN BOSCO	16	2	0	20
SAN ANTONIO				
MARIA AUXILIADORA	44	9	6	19
SAM JOSE	5		2	
<b>TOTAL</b>	<b>71</b>	<b>11</b>	<b>17</b>	<b>40</b>

	<i>EVOLUCION NUMERO DE SS. CC. PERIODO 2008 A 2018</i>
<b>REGIÓN IBÉRICA</b>	<b>-9</b>
MARE DE DEU	-1
SAN FRANCISCO JAVIER	-1
SANTIAGO APOSTOL	-31
SAN JUAN BOSCO	-37
SAN ANTONIO	-137
MARIA AUXILIADORA	189
SAN JOSE	9

Y aún quiero dejar encima de la mesa otro dato. La media anual de promesas en estos últimos diez años, salvo error u omisión ha sido de 50 aspirantes por año aproximadamente.

Si no hemos crecido en número de cooperadores durante este periodo y hemos tenido aproximadamente 50 nuevas incorporaciones, esto quiere decir que hemos tenido muchas bajas.

Estas bajas se han dado por dos motivos:

1. por el fallecimiento de hermanos nuestros,
2. por hermanos alejados.

Creo que las provincias, lideradas por os Consejos provinciales, han realizado un trabajo serio de discernimiento de cómo debe ser el salesiano cooperador que Don Bosco quería. Este trabajo de discernimiento ha ayudado a que hermanos nuestros descubrir su verdadera vocación y su lugar en la Iglesia.

La vocación de salesiano cooperador es una llamada del Señor a un trabajo y a una misión específica. Ni mejor ni peor sino específica. Todos somos necesarios para hacer vida el Reino de Dios y el Señor requiere múltiples obreros con cualidades diferentes.

Este trabajo de discernimiento nos ha ayudado a la definición del Salesiano Cooperador. Y al definir el modelo de Salesiano Cooperador también hemos definido cuál debe ser su camino formativo. No solo el camino formativo hasta el momento de plantear si debo responder a la llamada del Señor a través de la promesa sino en el trabajo formativo a posteriori.

La formación no acaba cuando se realiza la promesa sino que debe seguir. Pero no solo una formación teórica sino una formación donde se convine la teoría, el adquirir los conocimientos con algo muy importante, compartir vida.

En el marco de la peregrinación a Turín el Rector Mayor nos lanzó tres mensajes. El primero nos indicó que seamos comunidades de referencia. Y lo primero que tenemos que trabajar es ser comunidades.

Si revisamos los proyectos provinciales de estos últimos años este objetivo está intrínseco en todos ellos. Y puedo afirmar que en casi todas las visitas que he realizado como Consejero he visto verdaderas comunidades. Pero nos queda un paso ser comunidades de referencia. Ya se está notando en varios centros pero tenemos que ir creciendo en este aspecto. Creo que uno de nuestros retos, que ya se recogió en el anterior Congreso regional, es ser comunidades de referencias entre los jóvenes que nos rodean.

En este aspecto tenemos que trabajar. Y para trabajar en este aspecto tenemos que estar entre los jóvenes, cercanos a ellos, donde ellos se mueven. No tenemos que atraer a los jóvenes a nuestros centros sino que debemos salir nosotros a su encuentro.

Durante este Encuentro vamos a poder escuchar fórmulas para estar cerca de los jóvenes. Yo ni las voy a adelantar ni las voy a enumerar, sino que os pido que estéis atentos a ellas. Creo que los salesianos cooperadores seremos significativos para los jóvenes si nos ven cercanos a ellos.

Ya hemos detallado uno de los aspectos que la Región ha trabajado: la Formación. Periódicamente el plan de formación está siendo revisado, no porque sea malo, sino para adaptarse a los tiempos. El mensaje es el mismo solo cambia la forma de mostrarlo.

También a este cambio en la Formación ha ayudado la renovación de nuestro Proyecto de Vida Apostólica y la redacción del documento “Orientaciones e indicaciones para la formación de los Salesianos Cooperadores” por parte del Consejo Mundial.

Creo que casi todos los que estamos presentes en este Encuentro estaremos de acuerdo en que la Asociación no acaba en nuestros Centros locales (123 en nuestra Región) sino que es algo que trasciende más allá: las provincias (7 en nuestra Región), las Regiones (12 Regiones). Es una Asociación mundial que acoge al hermano vaya donde vaya. Este sentimiento lo he vivido en los Consejos mundiales a los que he asistido, donde los Consejeros mundiales estamos atentos a aquellas realidades y experiencias del resto porque todo nos puede ayudar a crecer.

Creo que es de recibo reconocer al anterior Consejo mundial y al actual el trabajo que se está realizando. Un trabajo de unidad en la diversidad. Respetando nuestra diversidad siendo uno. Como nos decía San Pablo en el símil del cuerpo en la Primer Carta a los Corintios todos nos necesitamos.

Este trabajo en la Formación nos ha descubierto que no somos solo hombres de acción, también tenemos que cuidar nuestra Espiritualidad. Es importante nuestro apostolado, pero también tenemos que alimentarnos. Tenemos que ser esponjas que se llenen y cuando rebosen puedan dar a los demás sin dejar de llenarse.

Se está realizando un esfuerzo por parte de los Consejo provinciales y de la Región en este aspecto. Se están ofertando experiencias de Ejercicios Espirituales diversas: dos días, una semana, en la vida ordinaria, ejercicios espirituales de discernimiento a Aspirantes... Pero no basta con ofertarlo tenemos que transmitir la necesidad. Ya Don Bosco en sus primeros escritos y en su primer Reglamento nos recomienda que debemos tener Ejercicios una vez al año. Y yo me pregunto ¿cuántos tenemos unos ejercicios espirituales una vez al año? ¿Nos hace bien? ¿Se lo comunicamos a los hermanos que están alrededor nuestro?

Jesús en el camino de Emaús con sus comentarios enciende el ánimo a los discípulos que están decaídos. ¿Somos capaces de realizar esta experiencia de Emaús con nuestros hermanos? Yo creo que sí. Y ese es otro de nuestros retos. Acompañar. Acompañar. Acompañar.

El acompañamiento no es un descubrimiento actual sino que Jesús nos los muestra. Él acompaña a los discípulos y nos dice que hagamos lo que Él hizo con nuestros hermanos. Tenemos que acompañar a nuestros hermanos, a las personas que están cercanas a nosotros, a las personas que están en dificultades.

Dos aspectos que estamos trabajando y creo que bien: La Formación y la Espiritualidad.

Un tercer aspecto que debemos evaluar es el tercer punto que nos propuso el Rector Mayor en Turín: que seamos capaces de liderar Obras Propias. Yo creo que tenemos dos obras propias que los Salesianos Cooperadores tenemos un poco olvidadas. CSJM y Hogares Don Bosco. Ambas tienen más de 50 años de vida y creo que son las grandes desconocidas de gran parte de nuestros hermanos. En la vuelta a la Región tendremos más oportunidad de conocerlas, pero me gustaría recordar un poco de cada una.

CSJM es una obra misionera donde más de 1.500 bienhechores participan aportando un granito de dinero. Estos 1.500 bienhechores no son Salesianos Cooperadores. Son personas ajenas a la Asociación que les ha llegado el mensaje de crear un mundo mejor para los jóvenes más necesitados y en riesgo de exclusión.

Hogares Don Bosco, también con más de 50 años de vida, es un movimiento de Pastoral Familiar cuyos destinatarios son los matrimonios. ¿Conocemos al movimiento? ¿Lo promocionamos?

Creo que estos dos son dos puntos donde debemos mejorar y dar el callo. Creo que ahora que está de moda la Pastoral Familiar tenemos que estar también a la vanguardia y ayudar en su crecimiento a este Movimiento. Están llevando a cabo una renovación del Ideario y nosotros tenemos que ayudarlos en su crecimiento. No solo en su crecimiento

formativo sino en su crecimiento apostólico. Juntos podemos trabajar en lo que estamos denominando las “nuevas realidades”. Bajo la Doctrina de la Iglesia y las líneas que nos marca la exhortación del Papa “Amoris laetitia” tenemos un campo de acción y actuación para ayudar a personas que están desorientadas y como “perdidas”. Acompañemos a estos hermanos, ayudémosles en su discernimiento e intégrémosles de nuevo en la Iglesia.

Hace tres años aproximadamente tuvimos un Congreso regional en esta misma casa en junio de 2015. Nos pusimos unos deberes en forma de retos. Nada menos que 10 retos. Es buen momento para recordarlo y revisar si lo estamos llevando a cabo. No solo la Secretaría Ejecutiva sino también los Consejos provinciales y los Consejos locales. Uno de los puntos en las Consultas regionales es que cada Provincia nos diga el camino recorrido en un año o qué camino se quiere recorrer. Y siempre se les pregunta para la reflexión si estamos haciendo vida los retos que nos propusimos.

Creo que sí estamos siguiendo el camino que nos marcamos en esos retos. Y este Encuentro es fiel reflejo de dichos retos. Tanto el Rector Mayor como el Delegado mundial de Familia Salesiana nos pidieron a los Salesianos Cooperadores que, junto con los SDB y la FMA, lideráramos a la Familia Salesiana para trabajar juntos, que les ayudáramos en su crecimiento respetando la autonomía de cada movimiento. Y creo que lo estamos consiguiendo. Los Salesianos Cooperadores estamos presentes en muchos grupos de la Familia Salesiana aportando nuestro SER, respetando su propia identidad. Estamos trabajando en esos movimientos pero tenemos que dar un paso más.

Recientemente en una Consulta tratamos el tema de la Misión Compartida. Primero en una reunión de coordinadores y al año siguiente como tema de formación y reflexión en la propia Consulta. También se presentó dicho borrador a los Inspectores como a la CIEP de las FMA. Este Encuentro es consecuencia de ese trabajo. Don Bosco nos recordaba que la unión de cuerdas frágiles hace una cuerda resistente y fuerte. Ese es el trabajo y la línea que debemos explorar.

Hace seis años tuvimos el primer Encuentro regional donde las ponencias que tratamos fueron en torno a la Pastoral Juvenil, la Pastoral Familiar y la Misión Común de Centro bajo el lema “Un corazón, una Misión”. No estábamos desacertados. La Iglesia ha dedicado un sínodo a la Familia y va a dedicar otro a los jóvenes. Y creo que hemos crecido en Misión Común. Los apostolados de cada Salesiano Cooperador no solo son del salesiano cooperador en cuestión sino que es un enviado del Centro local. El Centro se involucra en el apostolado del Salesiano Cooperador ya que es una misión común de todos.

Don Bosco, en el sueño de las Rosas y la Espinas, nos recuerda que no estamos solos sino que nos rodea un vasto movimiento de personas. Y dentro de ese número de personas no solo hay Salesianos Cooperadores sino también el resto de hermanos de la Familia Salesiana.

Parece que estoy justificando el Encuentro y dentro de un Estado de la Asociación no quedaría bien. Pero es una línea de trabajo que debemos evaluar y marcar. El Estado de la Asociación no solo debe indicar lo que hemos hecho bien o mal sino también debe deslizar líneas de trabajo futuro acorde a los retos que nos marcamos en el anterior Congreso.

Según escribo me sale una pregunta. ¿Vamos dando saltos de mata, dando tumbos? No creo que hay una línea de acción y de unidad en lo que llevamos haciendo. Tomás Sala, aquí presente, me pidió que revisara si en la Biblioteca de su Centro le faltaba algún libro o algún documento de los Congresos y Encuentros que se han llevado adelante. Eso me ha ayudado a leer dichos documentos y a valorarlos. No son documentos obsoletos, no están desconexos unos con otros sino que todo lleva una unidad y un sentido. Esa unidad y sentido lo da nuestro SER SALESIANO COOPERADOR.

Es un buen momento para recordar a los que me precedieron en el servicio como Consejero mundial como Emilio Pascual, Antonio Jiménez y Antonio Marzo y sus equipos porque ellos nos han marcado un camino. Un camino que el siguiente hemos recogido y hecho propio. Porque lo más importante que he aprendido de ellos es que la Asociación está por encima de las personas que la lideran y sus proyectos. La Asociación son esos 2.021 SSCC a los que hay que acompañar, hay que escuchar y hay que ayudarles a crecer.

Para concluir este informe no me queda otra que recordar que tenemos sombras en las que debemos crecer. Como Región los estamos haciendo y estamos creciendo. Creo que nuestros hermanos de San Antonio (Portugal) están sintiendo el cariño y el apoyo del resto de SSCC de la Región. Poco a poco están descubriendo la riqueza que les puede dar la Región y la riqueza que nos pueden aportar (que es mucha).

A veces las sombras no las vemos pero están presentes. Cada uno debemos descubrirlas y convertir dichas sombras en oportunidades de crecimiento. Y os dejo 10 oportunidades de crecimiento para estos próximos tres años:

1. Crecer juntos en la Espiritualidad Salesiana, haciéndola prioritaria en el itinerario formativo del Salesiano Cooperador y de los aspirantes e integrándola en la vida diaria, para que nos guíe hacia un apostolado eficaz donde seamos capaces de dar una respuesta a los jóvenes de nuestro entorno, especialmente a los de las periferias.
2. Promover y liderar, como salesianos cooperadores, encuentros de Familia Salesiana a todos los niveles (local, provincial, regional), con el propósito de hacer realidad que ésta sea un vasto movimiento apostólico al servicio de los jóvenes.
3. Favorecer la dimensión comunitaria de la Asociación, para que ésta pueda hacerse visible en los centros locales como auténticas comunidades cristianas de referencia donde los jóvenes de las obras puedan sentirse acogidos.
4. Hacer de nuestro PVA un auténtico proyecto de vida, que quede integrado en nuestro día a día, para que seamos capaces de ser más significativos, auténticos y fieles en la vivencia de nuestra vocación.





5. Dar mayor importancia a los sacramentos, especialmente la Eucaristía, en nuestra vida personal, así como en la vida de los centros y de los grupos.
6. Dar respuesta a las nuevas realidades familiares y sociales, trabajando la pastoral familiar de forma conjunta a la pastoral juvenil y vocacional, de forma unitaria y en diálogo con los responsables de pastoral de las obras, potenciando el conocimiento y desarrollo de los Hogares Don Bosco como una de las propuestas de Pastoral Familiar. Debemos tomar conciencia de que en esta pastoral unitaria todos somos corresponsables.
7. Hacer de nuestro apostolado una auténtica acción pastoral, no un simple voluntariado, que nazca del discernimiento y la reflexión y responda a las necesidades de nuestro entorno, siendo testimonio evangelizador para los jóvenes.
8. Dar a conocer lo que somos y hacemos, nuestra vocación e identidad como Salesianos Cooperadores, en las propias obras salesianas y fuera de ellas, aprovechando los recursos tecnológicos que están a nuestra disposición.
9. Tomar conciencia de nuestra autonomía: responsabilizándonos de nuestros centros locales, potenciando la vida asociativa. Dinamizar más los encuentros y momentos comunes para hacerlos más actuales y atrayentes, de tal manera que sean momentos de referencia para todos los hermanos.
10. Renovar nuestra conciencia misionera, siendo conscientes de que nuestro compromiso en la transformación social es una parte fundamental de nuestra identidad.

Estos son los 10 retos que nos propusimos para seis años. Nos quedan tres años para llevarlos adelante. Algunos ya están siendo trabajados, en vuestras manos está que lleguemos al objetivo.